

▼ Comenzó haciendo manualidades

# CONOZCA A LA "PINTAPIEDRAS" DE ATENAS



Una piedra se convirtió en el mejor lienzo para plasmar su inspiración.



Mercedes Solano pasó momentos difíciles en las orillas de la carretera a Atenas para darle vida a más de una veintena de piedras, en las cuales dejó su huella.





Aunque Mercedes Solano lleva ya nueve años de pintar, fue su obra en estas piedras la que la dio a conocer como la gran artista que es. Debido al esfuerzo de todo un verano en esta labor sufrió un cáncer de piel.

## BETANIA ARTAVIA

[bartavia@diarioextra.com](mailto:bartavia@diarioextra.com)

Fotos: Randall Sandoval

Mercedes Solano dio un vuelco enorme en su vida, ella se dedicaba al hogar, a cuidar a sus hijos como cualquier otra ama de casa, pero con el propósito de ayudar con los gastos comenzó a hacer manualidades, que las vendía hasta a pagos.

Fue descubriendo su habilidad para la pintura y el arte en general, pero por años no se animó a ir más allá de los sets de baño y las muñecas. Fue hasta hace nueve años, cuando, como dice la ranchera: "Una piedra en el camino le enseñó su destino", pero no fue rodar y rodar, sino pintar y pintar.

Ella dejó las manualidades y se dedicó a pintar, dándose a conocer por las piedras en las que plasma hermosos paisajes tradicionales, como las casas de teja, los ríos, y los amaneceres. De hecho su casa es fácil de encontrar, porque en la entrada tiene dos grandes piedras pintadas con paisajes.

Por su arte en piedra doña Mercedes se convirtió en toda una figura en Atenas, donde se ha ofrecido a pintar todas las piedras que le lleven sus vecinos, a fin de ir embelleciendo la comunidad. Da clases a quienes desean aprender las técnicas para pintar —no solo en piedra— sino en lienzo.

Aunque comenzó a pintar desde 1998 profesionalmente, su mayor éxito lo alcanzó con las piedras que pintó cerca del puente de La Garita este año, donde pasó muchos días limpiando y embelleciendo las piedras que tenían esas cualidades especiales para plasmar su obra.

Fue así como comenzó a ser conocida en Atenas como la "Pintapiedras", aunque también elabora hermosos cuadros en lienzos y también murales.

Lleva más de una veintena de piedras decoradas sobre la carretera principal de Atenas, y sueña con dejar su huella a lo largo de toda la calle, pero no le alcanza el tiempo, ni los recursos, ya que lo único que le han dado —según dijo— fue \$30 mil para cubrir parte de los gastos de la pintura de las piedras de la calle.

### "ME ANIMÉ CUANDO MIS HIJOS CRECIERON"

"Siempre me ha gustado pintar, pero me animé a llevar algunos cursos hasta que mis hijos crecieron, entonces fui a llevar varios cursos como para aprender secretos de los pintores, pero la habilidad ya la traía", explicó.

Y es que su padre siempre fue pintor y dos de sus primos también han destacado en la zona por la habilidad de sus manos, pero ninguno encontró en las piedras la inspiración.

"Con lo que ganaba con las

manualidades iba ajustando para comprar los botes de pintura y una vecina me prestó para comprar los colores básicos de una sola vez", comentó, porque su esposo no creía tener una artista en la casa.

Ya con las pinturas y pinceles en mano, en 1998 hizo su primer cuadro en lienzo, el cual aún conserva como un recuerdo de cómo cambió su vida a partir de ese momento.

### EMPEZÓ A PINTAR PIEDRAS EN SU CUMPLEAÑOS

Escogió una fecha muy especial para arrancar con su proyecto de pintar las piedras de la calle hacia

Atenas, fue precisamente el día de su cumpleaños: el 12 de febrero, aprovechó el verano para plasmar su arte en la zona de paso de miles de turistas en su camino a las playas del Pacífico.

En su misión se llevó varios sustos, el primero se lo dio una víbora que salió de entre las piedras. Fue un buen samaritano que pasaba por ahí cortando zacate el que la protegió del animal. Desde ahí aprendió a reconocer el olor a culebra. "Cuando hay una cerca huele como a la carne cuando se está comenzando a poner mala", explicó.

Otro susto se lo dio un hombre que bajó de un vehículo a gritarle

vulgaridades, pero como su casa estaba cerca, se fue. Pero a partir de ese día su esposo la acompañó en su misión, y le ayudó a limpiar las piedras seleccionadas para convertirse en obras de arte.

El tercero y más grave fue un cáncer en la piel que se le hizo debido a las largas exposiciones al sol durante el reto de darles color a las piedras al plasmar su huella de artista en ellas.

"Me puse a pintar las piedras porque las veía tan abandonadas que me daba lástima, yo quisiera poder pintarlas todas", explicó.

### SU DESEO: PINTAR EL MURO AL LADO DEL PUENTE

Detalló que su sueño es poder pintar en el verano el muro al lado del puente de La Garita, por ser el punto que más se observa al bajar sobre la carretera, lo cual —sin duda— sería un atractivo para los turistas.

Pero requiere equipo especial como un andamio y equipo de seguridad, o de lo contrario no le dan los permisos para iniciar su hazaña, por ello busca la ayuda de alguna mano que quiera colaborar con el embellecimiento de la zona y le facilite estos equipos. Pueden localizarla en el teléfono 446-5754.

Como complemento al embellecimiento de la carretera quiere cerrar su obra con un mural en el mercado ateniense.



La "Pintapiedras" de Atenas sufre cada vez que alguien daña sus piedras. Ya ha llorado al encontrar varias manchadas con pintura, y cuando se han robado alguna, ya que al estar sobre la carretera, han intentado llevárselas, pero su peso las ha salvado a casi a todas.



Doña Mercedes conserva orgullosa el primer cuadro que pintó, en 1998, cuando su hijo menor tenía 10 años. Compró las pinturas con lo que ganaba vendiendo manualidades y lo que le prestó una vecina.